

UN MÚSICO NAVARRO

EL MAESTRO LARREGLA EN EL ATENEO

Toda la prensa de Madrid describe la velada musical celebrada la noche del 28 último, en el Ateneo de Madrid, en la cual brilló el senio de nuestro querido paisano D. Joaquín Larregla.

El programa se componía de obras del maestro navarro

Ejecutó éste al piano con la maestría de un consumado «virtuoso» varias piezas de gran mérito, entre las que deben ser mencionadas las siguientes: Una melodía en *fa*, con la que se encabeza el programa; otra «melodía romántica», verdadero trabajo de contrapunto; un «minué caprichoso» que recordaba las obras de los músicos del siglo XVIII; un «improptu fantástico», que produjo una tempestad de aplausos; una «giga» en estilo antiguo, que traía á la memoria la labor artística de Handel y de Bach; un capricho carnavalesco titulado «Bella mimosa», pieza de corte delicado y ramántico; dos números deliciosísimos inscritos con los nombres de «Ilusión» y «Realidad», este último escrito en tiempo de gavota, y una pieza de gran efecto titulada «Bacanal», que ponía fin á la primera parte del programa.

Comenzó la segunda parte de éste con un «Capricho» sinfónico, cuya inspiración y estructura recuerdan el estilo peculiar de Schumann; seguían después dos piezas tituladas «Danza de muñecas» (parecida á la «Marcha fúnebre de una marionette» de Gounod) y una tarantela. Des-

pués figuraban tres piezas para canto con los nombres de «Meciendo la cuna», «Nacer y morir» y «un zortzico.»

Todas ellas fueron interpretadas por el insigne artista Ignacio Tabuyo, el barítono tan aplaudido en los primeros teatros líricos del mundo y que en esa noche reverdeció en el salón del Ateneo sus gloriosos laureles.

Terminó la velada con la «Jota navarra», composición del Sr. Larregla que, á petición del público, tuvo que tocar éste al piano, y recibiendo al terminar una ovación de aquellas en que, como decía el inolvidable Emilio Mario aplauden todas las manos.

